

El padrino, al hallarlo, reconoce sus ropas y no duda en recoger sus huesos y llevarlos a la cabaña junto a las bolsitas de cera. Al llegar a esta no duda en enterrar los restos de su ahijado. Más tarde ese día empieza a observar las bolsas de cera y nota que dentro de ellas aún hay algo de miel y algunas hormigas, entonces procede a investigar un poco.

Después de un intento fallido de descubrir de qué se trataba, procede a probar esta miel y cae inmovilizado por sus efectos golpeándose su cabeza con su cama, gracias a eso termina muriendo por una quebradura en el cuello.

Alumna: Sofia L

Curso: 2°4°